

# Iraq: brotes de lucha contra la economía de guerra

**En una región marcada por la guerra imperialista y las divisiones sectarias, las recientes protestas sociales en Irán, Irak y Jordania ofrecen la esperanza de que existe otra posibilidad: la lucha unida de los explotados contra el capital y su brutal violencia. Este artículo, escrito por un simpatizante cercano, se enfoca en las manifestaciones masivas que se han desarrollado a través del centro y sur de Irak.**

A partir del 8 de julio, una serie de protestas espontáneas estallaron en el centro y sur de Irak involucrando a miles de manifestantes. Se extendió a través de ocho provincias del sur muy rápidamente y, quince días más tarde, a las calles de Bagdad. A estas manifestaciones siguieron importantes protestas en Jordania e Irán exactamente sobre los mismos problemas. El movimiento en Irak habría estado al tanto de estas protestas e inspirado por ellas dadas las similitudes básicas.

La clase obrera en Irak es numérica y generalmente más débil que en los otros dos países, y aunque hay informes de manifestantes y reunión de los trabajadores del petróleo, el contenido y el contexto de esas reuniones no se conocen. Pero las fuerzas impulsoras de las protestas son temas de clase:

- Desempleo: las cifras oficiales de desempleo del 18% de los jóvenes no los cree nadie cuando más de 400 mil jóvenes se integran al mercado laboral cada año con pocas perspectivas de conseguir un empleo;

- Falta de servicios básicos: el calor de 50 grados ha aumentado aún más la miseria resultante de restricciones sobre los cortes de electricidad que sólo está disponible un corto periodo del día y a pesar de 40 mil millones de dólares asignados desde 2003 para reconstruir la red hidráulica del país.

- Salud: cánceres y otras enfermedades congénitas graves del cerebro y el cuerpo en niños y otras numerosas fallas graves de salud están aumentando en todo Irak. Ya en 2009, la agencia Reuters informó que muchas familias estaban tomando la terrible decisión de dejar a sus hijos morir (1º de diciembre)<sup>1</sup>. La falta de cuidado en estos casos graves se refleja en todos los niveles de atención de salud en el país.

- Agua: similar a los manifestantes en Jordania e Irán (donde en el sur los militares desviaban grandes cantidades para alimentar sus agro-negocios), los manifestantes han exigido acceso a agua potable. La demanda de esta necesidad básica de agua potable muestra una convergencia de problemas económicos y ecológicos dentro de las protestas<sup>2</sup>.

- Alquileres carísimos y salarios no pagados (*Rudaw Media*, 20 de julio, 2018).

---

<sup>1</sup> Mucho de este veneno ha sido introducido por las campañas de bombardeo de la Coalición encabezada por Estados Unidos/Gran Bretaña y especialmente a través de la propagación de uranio empobrecido. La mayor magnitud de los daños y deformidades se registra en los lugares más bombardeados: Falluyah y Basora. En Londres, el Ministerio de defensa utiliza la vieja frase, "no hay evidencias" y los políticos británicos que son rápidos para denunciar los bombardeos químicos de otros no dicen una palabra acerca de sus propias atrocidades

<sup>2</sup> No sólo en Medio Oriente hay falta de agua potable, según la Agencia de Protección Ambiental, más de 5 millones de estadounidenses están expuestos a agua potable que contienen toxinas por arriba de los niveles seguros (WSWS, 27 de julio, 2018). Y en un plano más amplio, si Trump ha rechazado generalmente el cambio climático, el Pentágono no lo ha hecho, y totalmente de acuerdo a los intereses del imperialismo de EEUU, ve esto, incluyendo la escasez de agua, como un peligro actual –según la referencia de *Las Implicaciones de Seguridad Nacional de Riesgos Relacionados con el Clima y el Cambio Climático*, 27.5.15

- Corrupción y clientelismo: como en Jordania e Irán estos son elementos esenciales de la economía de guerra y los que viven en ella provocan en la indignación de las masas mientras las condiciones de vida declinan a través de todo el país. Los manifestantes también han denunciado el "fraude electoral".

El clérigo chiita más veterano de Irak, Ali al-Sistani, ha pedido al Gobierno que acepte las demandas de los manifestantes; similar "apoyo" a las protestas ha llegado del clérigo populista chiita, Muqtada al-Sadr<sup>3</sup> quien, conforme a un recuento, ganó las elecciones el 12 de mayo con la ayuda del Partido Comunista iraquí; el primer ministro del partido gobernante Sawa, Haider al-Abadi, prometió fondos y proyectos para responder a las protestas; y los saudíes, olfateando una oportunidad para contrarrestar la influencia iraní, han prometido «ayuda».

No sólo los edificios municipales y de gobierno han sido blanco de ataques de manifestantes sino también las instituciones chiitas desmintiendo su hipócrita "ayuda" a la ola de protestas. La delegación del populista "radical" al-Sadr para reunirse con los manifestantes fue atacada – esto fue mostrado en las imágenes de los medios sociales. Cada institución chiita importante ha sido rechazada y sus oficinas atacadas y lo que hace esto aún más importante es que los ataques han venido de sus propios electores en los territorios chiitas, con los manifestantes irónicamente usando el término Safavids para describir a sus líderes -una expresión que se refiere a anteriores dinastías chiitas, frecuentemente usada por los sunitas como término de abuso. Aviones iraníes fueron saqueados en el aeropuerto de la ciudad santa chiita de Nayaf y el cuartel general de la milicia pro-iraní incluyendo a las unidades de movilización popular fue atacado e incendiado al igual que las oficinas de gobierno. Según *Kurdistan News 24*, del 14 de julio de 2018, unidades regulares del ejército iraquí se unieron a las protestas en al menos una provincia. Cuando las protestas dieron un paso adelante y golpeó Bagdad, *Middle-East Eye*, del 19 de julio de 2018, reporta el lema de las grandes multitudes: "¡no sunitas, no chiitas, laicos, laicos!".

El Primer ministro al-Abadi despidió un ministro y algunos funcionarios y prometió reformas, pero la respuesta abrumadora del Estado ha sido la represión, redadas, detenciones y torturas, mientras nuevas protestas han logrado la liberación de los detenidos. El gobierno declaró el "estado de emergencia" e impuso un bloqueo al internet desde el principio, y se usaron gases lacrimógenos, cañones de agua y munición real contra los manifestantes. Unidades antiterroristas fueron movilizadas contra los manifestantes en Bagdad, algo impensable sin el acuerdo favorable de los altos mandos estadounidenses y británicos que residen en la llamada "zona verde"<sup>4</sup>. Al menos 14 personas fueron asesinadas y 729 heridas según *Human Rights Campaign*, del 20 de julio de 2018. Pero las protestas desde hace unas tres semanas han continuado hasta este fin de semana cuando las fuerzas de seguridad atacaron a manifestantes fuera del consejo provincial y el campo petrolífero de Qurna, Basora.

Tanto en Irán y Jordania estos arranques de ira están dirigidos contra una economía de guerra y todo su detritus parasitario. Tanto en Irán como en Jordania la protestas de 2018 en Iraq son más extensas y más profundas que los brotes anteriores (en 2015 en el caso de Iraq) y es bastante obvio que los líderes religiosos tienen menos influencia. Las promesas del gobierno y la influencia de los líderes religiosos están perdiendo su fuerza en tanto que el proletariado y las masas luchan por sus intereses en estas escaramuzas contra el capital y su economía de guerra.

Baboon, 30 de julio, 2018.

---

<sup>3</sup> Al-Sadr ha sido considerada por Occidente como "la nueva cara de la reforma", *New York Times*, 20.5.18

<sup>4</sup> Barrio de Bagdad lujoso y ultra protegido reservado a militares y asesores norteamericanos y otros "aliados"